



International Community of the Divine Savior

General Committee

www.laysalvatorians.org • office@laysalvatorians.org

January, 2016

The grace of God has appeared, offering salvation to all men. It trains us to reject godless ways and worldly desires, and live temperately, justly, and devoutly in this age as we await our blessed hope, the appearing of the great God and of our Savior Christ Jesus. (Titus 2:11-13)

My Dear Sisters and Brothers,

Happy New Year! May 2016 bring many good things to each and every one of you and to your ministry [or apostolate] to all of God's people around the world.

The season of Advent and Christmas which we have just left behind us gives all of us a chance to reflect, to evaluate and to dream of how God is calling us to grow or to change. Over and over again Fr. Jordan reflected in his talks at the end of each year the need to evaluate how we had responded during the year as a Salvatorian, how did we preach through the example we gave?

During my days of reflection I was urged to reach out more and to listen better. One cannot listen if the communication is not with another and therefore, I am pledging to communicate with each of you more. I cannot promise what the topics will be since I expect those to come through my daily reflections.

This month my thoughts center on *beginnings*; it is a new year, a new *beginning*! I am *beginning* this new form of communication with you. We (members of the ICDS) are *beginning* to look toward 2018 when we will gather again in our General Assembly. What is God calling us to over the next three years to prepare and be ready? What should the vision of our 2018 gathering be? How will we share our time and space? Where will our meeting take place?

Of course, we have a lot of work to do before we gather and so I invite you to tell me what is happening inside of your unit [country]; how does your unit live the call, to what have you been sent by God to do? It has been three years since we were together last and no news has come from the units to our General Committee of the ICDS in any formal way. This is another new *beginning* – for you to communicate with us and tell us what is happening, have you grown as a Lay Salvatorian group, what are your accomplishments, what are your struggles; how can we help you?

During our recent meeting with the Pontifical Council for the Laity in Rome their inquiries centered on “how we live as an international community”, “how we support one another from distances near and far”. I pray you will join me in communicating more with me, within your units [countries] and with other units around the world to aid in the achievement of our recognition by the Holy See. We often find “Do not be afraid” in the Holy Scriptures. This should be our motivation in communication. Let's try to talk, to write, to share time across the distance with each other.

As in the words of St. Paul to Titus above we await our blessed hope but, let us share with one another the ways in which we await! Let us renew our commitment to live the words we find in our Statutes through our Identity by our Mission and in our Spirituality and let the new *beginnings* of this be with each other!

With the deepest admiration and love in my heart for all of you I await your news!

Judy Davis
President of the ICDS

Se ha manifestado la gracia de Dios que salva a todos los hombres, enseñándonos a renunciar a los caminos fuera de Dios y a los deseos mundanos y a vivir en esta vida con templanza, justicia y devoción, esperando la promesa dichosa y la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y de nuestro Salvador Jesucristo. (Tito 2: 11-13)

Mis queridos hermanas y hermanos:

¡Feliz Año Nuevo! Que el 2016 traiga muchas cosas buenas a todos y cada uno de ustedes y en su ministerio [o apostolado], a todo el pueblo de Dios alrededor del mundo.

El tiempo de Adviento y Navidad que acabamos de dejar atrás, nos da la oportunidad a todos de reflexionar, evaluar y soñar, cómo Dios nos está llamando a crecer o a cambiar. Una y otra vez el P. Jordán reflejó la necesidad de hacer evaluaciones en sus conversaciones al final de cada año, ¿Cómo hemos respondido como Salvatorianos durante el año? ¿Cómo hemos predicado a través del ejemplo que dimos?

Durante mis días de reflexión, fui exhortada a llegar más allá y a escuchar mejor. Uno no puede escuchar si la comunicación no es con el otro y por ello, me estoy comprometiendo a comunicarme más con cada uno de ustedes. No puedo prometer cuales serán los temas, pues espero que sean aquellos que surjan a través de mis reflexiones diarias.

Este mes mis pensamientos se centraron en los comienzos. Se trata de un año nuevo, un nuevo *comienzo*! Estoy *comenzando* esta nueva forma de comunicación con ustedes. Nosotros (los miembros de la CIDS) *comenzamos* a mirar hacia 2018, cuando nos reuniremos de nuevo en nuestra Asamblea General. ¿Qué nos está pidiendo Dios tener preparado y listo a lo largo de los próximos tres años? ¿Cuál será el enfoque para nuestra reunión del 2018? ¿Cómo vamos a compartir nuestro tiempo y espacio? ¿Dónde tendrá lugar nuestro encuentro?

Por supuesto, tenemos mucho trabajo por hacer antes que nos reunamos y por eso los invito a decirme lo que está sucediendo dentro de su unidad [país]. ¿Cómo viven en su unidad el llamado de Dios? Dios los ha enviado, ¿A hacer qué? Han pasado tres años desde que estuvimos juntos y ninguna noticia ha llegado de las unidades de nuestro Comité General de ninguna manera formal. Este es otro nuevo *comienzo* - que ustedes se comuniquen con nosotros y nos digan lo que está sucediendo, ¿Han crecido como grupo de Laicos Salvatorianos? ¿Cuáles son sus logros? ¿Cuáles son sus dificultades? ¿Cómo podemos ayudarles?

Durante nuestra reciente reunión en Roma, con el Consejo Pontificio para los Laicos, sus investigaciones se centraron en "Cómo vivimos como comunidad internacional", "Cómo nos apoyamos unos a otros desde distancias cercanas y lejanas". Les ruego que se unan a mí para lograr una mayor comunicación, conmigo, dentro de sus unidades [países] y con otras unidades alrededor del mundo, para ayudar al cumplimiento de nuestro reconocimiento por parte de la Santa Sede. Frecuentemente encontramos la frase "No tengan miedo" en las Sagradas Escrituras. Esta debe ser nuestra motivación para comunicarnos. Aspiremos a caminar, a escribir y a compartir tiempo a través de la distancia los unos con los otros.

Al igual que en las palabras de St. Paul a Tito arriba, aguardamos en la feliz esperanza, pero, vamos a compartir con otros los caminos en los que esperamos! Renovemos nuestro compromiso de vivir las palabras que encontramos en nuestros Estatutos a través de nuestra Identidad, por nuestra Misión y en nuestra Espiritualidad y dejemos que los nuevos *comienzos* de esto, sean entre unos con otros!



Sra. Judy Davis
Presidente de la CIDS